

«Plus Ultra». La Cuarta Carabela

Francisco Javier **Hidalgo**

ABOGADO

El pasado mes de febrero, en el salón de actos de nuestro Colegio, el compañero Francisco Javier Hidalgo del Valle dictó una conferencia titulada «Plus Ultra. La Cuarta Carabela» sobre las gestas del famoso hidroavión.

La conferencia se encontraba entre las programadas anualmente por la Academia Malagueña de Ciencias, de la que el letrado es miembro. Esta academia nació a partir de la transformación de la primitiva Sociedad Malagueña de Ciencias creada en 1872. En la ciudad sólo existen dos academias integradas en el Instituto de Academias de España, la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y aquella.

Rigió el acto el catedrático don Alfredo Asensi, presidente de la repetida institución, con un elevado

número de asistentes entre los que se encontraban el actual subdelegado de Defensa y el comandante naval de Málaga. Fue presentado nuestro compañero por Manuel Olmedo Checa, conocido historiador que, con sus ingeniosas palabras, supo conjugar el tema y al conferenciante.

Acompañado de un gran material fotográfico, comenzó la plática ubicando a los presentes en el año 1926, ilusionante periodo de entreguerras, en el que se llevó a cabo el vuelo del *Plus Ultra*.



Texto de Francisco Javier Hidalgo

En España, a principios de ese año, se emiten los primeros diarios hablados por la radio, llamados «La Palabra». En ellos se comenta que la situación económica en casa es muy halagüeña, gracias al proceso de



reformas económicas llevado a cabo por la Dictadura del General Miguel Primo de Rivera. Durante su mandato despliega una importante política de reformas que llevaría a un alto grado de desarrollo, con un marcado intervencionismo industrial, procurando la reducción del paro, con la elevación de la riqueza nacional. En ese contexto de estabilidad es cuando se pone en marcha a partir de 1924 el «Plan de Grandes Reformas y Mejoras de Málaga» con la construcción de Ciudad Jardín, el atirantado y la pavimentación moderna de numerosas calles, nuevos puentes sobre el Guadalmedina, el Paseo Marítimo o la apertura al tráfico rodado de la Alameda Principal.

En lo que se refiere a la aviación, durante la Dictadura se configuró al fin la aviación militar española por impulso, entre otros, del comandante Ramón Franco

Bahomonde. Es precisamente éste quien presenta el proyecto de raid aéreo «España-República Argentina» el 22 de julio de 1925. La idea se enmarca como una hazaña deportiva y política. Proyecta un vuelo en el que quiere demostrar que era posible hacer la travesía del Atlántico Sur con un solo avión. El plan de vuelo



Francisco Javier Hidalgo

es aprobado, acometiéndose la compra de un nuevo hidroavión.

Elige como tripulación a Julio Ruiz de Alda Miguélez, capitán de navío; al teniente de navío, piloto naval, Juan Manuel Durán González; y a Pablo Rada Ustarrozarro, que era el mecánico de su hidro de batalla en Melilla.

La aeronave elegida fue un hidroavión de canoa militar, modelo alemán del tipo Dornier Wal (Dornier era el apellido de su diseñador y constructor y Wal significa ballena en alemán). El modelo era bien conocido por la aviación española ya que fue la primera en alistarlos en 1924. Voló el primer prototipo el 6 de noviembre de 1922, en Marina de Pisa (Italia), donde se construyó al no tener Alemania permiso para realizarlos por las restricciones establecidas en el Tratado



la travesía. En Pernambuco la tripulación descansa para realizar reparaciones. El 4 de febrero se llega hasta Río de Janeiro, (Brasil) (2.100 km) en doce horas y quince minutos. El recibimiento tributado a los aviadores fue apoteósico. El día 9 Montevideo, al día siguiente, Franco, Ruiz de Alda, Durán y Rada llegan a Buenos Aires, (Argentina) entre aclamaciones de muchedumbres de argentinos y españoles, que lloran, gritan y vitorean a España. La llegada se recordará durante mucho tiempo. Los grandes diarios bonaerenses exaltaron la hazaña de Franco y sus compañeros como algo que enorgullecía a toda la estirpe Iberoamericana.

Ese mismo día, viaja a Málaga el rey Alfonso XIII acompañado de la reina Victoria Eugenia, el general Primo de Rivera y el ministro de Fomento. La visita tenía, entre otros cometidos, inaugurar

de Versalles, consecuencia de su derrota en la Primera Guerra Mundial.

El 22 de enero de 1926 despegó el hidro desde Palos de la Frontera. La noticia se lee en las páginas de todos los periódicos del mundo. La primera etapa, termina en Las Palmas. La travesía dura ocho horas, al atardecer, el hidro se posa en el Puerto de la Luz. La multitud se agolpa en los muelles para aclamar a Franco y sus compañeros. El día 26, desde la bahía de Gando, parte el *Plus Ultra* rumbo a Porto Praia (Islas de Cabo Verde), final de la segunda etapa que dura nueve horas cincuenta minutos. Desde Cabo Verde a Fernando de Noronha (2.305 km), hay que reducir al límite el peso del avión. El uso del radiogoniómetro, usado por primera vez en este tipo de vuelos, permitió a la aeronave mantenerse en la ruta correcta, sin desviaciones en la etapa más larga del recorrido.

El día 31 se salvan, no sin peligro, los 540 km que separan la isla de Pernambuco de tierra firme. Cuando faltan más de cien kilómetros la hélice posterior se rompe y es preciso arreglarla en pleno vuelo. Ello alarga en más de una hora el tiempo previsto para

el monumento ubicado en la Plaza de la Marina al Comandante Benítez y el Hotel Príncipe de Asturias. También hizo entrega de la primera vivienda de Ciudad Jardín, la moderna barriada de la capital. Inesperadamente, durante el banquete obsequiado por el Ayuntamiento, Primo da la noticia del telegrama participando la llegada. Aprovechando la existencia en Málaga de Italcable, se decide contactar con Buenos Aires. Su Majestad y parte del séquito se desplazan al barrio del Perchel donde pudo establecer comunicación con el comandante Franco. El diálogo mantenido entre ambos fue breve pero intenso, terminando el Rey con un «... *fortísimo abrazo y grito con vosotros ¡Viva España! y ¡Viva la aviación española!*».

En total el *Plus Ultra* recorrió 10.270 km, empleando 59 horas y 39 minutos. Desde el punto de vista técnico el vuelo fue un éxito rotundo. Para España, el vuelo del *Plus Ultra* fue de suma trascendencia.

El hidroavión fue regalado por el Rey Alfonso XIII a la Armada Argentina y permanece actualmente en el Museo de Luján, existiendo una réplica en España en el museo de Cuatro Vientos. 